

## La insistencia de los lobos

Quiero en principio agradecer a Isabel García la invitación a participar de estas jornadas y también a Leila Bonomi por haber intermediado con su palabra.

Cuando me encontré con Isabel a fin de conocer la propuesta y el modo de trabajo de este encuentro comenzó un intercambio de referencias. Así me enteré que estuvieron trabajando el film de Harun Farocki. “Fuego inextinguible”. Que gentilmente me envió por mail. No está de más decirles que desconocía al cineasta y documentalista alemán. Pero que como me sucede a menudo terminada la charla, un tiempo después me encontraba buscando información sobre él. Debo también decirles que en medio de la conversación surgieron las temáticas que estaba trabajando. Hablé entonces de la Ironía, de la segregación y de dos textos de Víctor Jankélévitch, “La ironía” y “Lo imprescriptible” como puente entre los temas. No obstante dije a Isabel que de eso no iba a hablar sino de otro tópico que había surgido de una lectura de un historiador italiano que interpreta la historia desde la morfología, de la microhistoria ... Habían estado Uds. trabajando sobre la mirada, incluso en estas jornadas se presentará la tesis de Sara de Carlo sobre el libro de Merleau Ponty “Lo visible y lo invisible”, de modo que le pregunte si había leído de Didi-Huberman “Imágenes a pesar de todo” y su polémica con Lanzmann, el creador de “Shoa”, sobre la existencia del testimonio en el exterminio de los campos de concentración nazi. Entre lo que recopile de Farocki había un libro “Desconfiar de las imágenes”, para mi sorpresa cuando comenzaba a leerlo descubrí que su prologo lo había compuesto Didi-Huberman (que para el caso, está en Buenos Aires curando la exposición SUBLEVACIONES que se expone En Hotel de Emigrantes)

Voy a comenzar leyendo un párrafo de “Los diarios de Emilio Renzi” biografía del escritor Ricardo Piglia. Dice así:”**La edad de la literatura es un síntoma. Cada generación lee del mismo modo una serie recortada de libros y eso es lo que la identifica y lo que se ve en lo que escribe**” He ahí un apólogo del que partir. El novelista hace hincapié en una serie de libros, en un conjunto, por más heteróclito que pueda llegar a ser, y en las escrituras que produce la lectura. En una particular idea del concepto de síntoma, es decir en aquello que según su lectura hace signo, para alguien, en una época, en un recorte del tiempo. Así se privilegia una tendencia, una estética que configura los perfiles de la cultura.

Si desde mediados del siglo pasado Joyce y Proust encarnan dos modos de aproximación a la memoria y al inconsciente. Si desde la pintura en primer lugar el impresionismo y luego (entre otros) el suprematismo muestran ese privilegio de la descomposición y la construcción de un objeto por los efectos de la luz, si la música lo hizo a través de experiencias tan disimiles como las obras de A. Schoenberg con su atonalidad o dodecafonismo y John Cage con la música aleatoria, si la matemática y la física avanzaron desde la teoría de conjuntos y el algebra abstracto a la mecánica cuántica. Nuestro campo, el del psicoanálisis lo ha hecho a través del objeto parcial y luego del objeto “a” que inventara Lacan...

Es decir desde la descomposición del objeto. Tomado ya no como un todo sino al modo metafórico de ese tropo retorico que es la sinécdoque.

Agreguemos que compartimos también la idea que como en la literatura nuestra disciplina tiene la estructura de la novela policial por ese “work in progress” “que va tras la forma que dan los pocos indicios desde los que se parte, al relato que se construye.

Se lee y se escribe en consonancia

Decía recién, que desde nuestro campo lo hemos hecho tomando ese desecho que constituye el objeto de la pulsión. Pero sobre todo desde el vacío constitutivo del objeto de deseo.

Diferenciando necesariamente la idea de síntoma desde la que podemos leer la puntuación de Piglia y haciendo hincapié en ese retorno de lo reprimido que en tanto repetido produce goce.

Bien. He puesto como título de esta conversación con Uds. “La insistencia de los lobos” Seguramente el texto de Freud “Historia de una neurosis infantil” que da origen a la insistencia, es un recorrido que habrán hecho en más de una oportunidad.

No obstante... Volvemos una y otra vez sobre el relato del “hombre de los lobos”.

Si, sobre su relato y sobre la lectura que Freud hace de él.

Analistas, filósofos, historiadores han abrevado en ese hombre, en su texto, en sus dichos y en sus escritos. Desde Freud y Ruth Mack Brunswick, Gardiner, pasando por Jaccard, Lacan, Massota a Deleuze para nombrar sólo algunos entre los más significativos.

Que volvamos a él no es casual, ni lo hacemos al modo de retomar un dato o un aporte en la historia del psicoanálisis sino porque de sus nuevas lecturas extraemos significados novedosos, hasta el momento impensados en anteriores recorridos...

Comprobamos entonces como sostuviera M. Foucault “Que es un autor” que este escrito posee una condición impar. Una capacidad de productividad inagotable. Destacaba el filósofo, el texto freudiano y el de Marx caracterizándolos por poseer “Una proliferación indefinida de sentido”, más allá de las advertencias que esta idea tenga para nosotros. Dice que son “fundadores de discursividad” es decir que han dado origen no sólo a analogías vinculadas a su obra sino a diferencias desde las que se construyó y se construye la disciplina.

El retronó a ”Freud” al que apelara Lacan en el origen de su transmisión. Ese retorno que no puede dejar de evocar lo reprimido, conlleva un movimiento de relectura que modifica la discursividad misma, es decir su **campo teórico**.

¿Qué decir de ese paradigma que se repite hoy oportunamente, del retorno a Lacan? ¿Qué será en este caso lo que se ha reprimido? ¿Sigue siendo válido pensar el inconsciente estructurado como un lenguaje ante el “l’ une- bévu”, el sujeto supuesto saber ante el des ser, la homofonía habrá sustituido a la metáfora...? ¿Habrá otra manera de leer la temporalidad? Recuérdese la lectura “cronológica” de Freud o del mismo Lacan que proponía la formación académica. Admitiendo dese nuestra lectura que no hay otra formaciones que las del inconsciente. O debemos pensar que toda transmisión, en realidad, como lo demuestra la clínica es efecto de un sentido que se genera après-coup, retrospectivamente. ¿Puede entonces ser el último Lacan, aquel que pone el acento sobre lo real una construcción teórica que no considere los otros registros en el nudo? Si se privilegia en la transmisión en un momento de la misma lo imaginario, lo simbólico o lo real. ¿Puede ser uno sin los otros o el nudo es producto de los tres registros? Debemos plegar los textos de modo tal que como el borde de la banda de moebius al girase permita el pasaje por segunda vez sobre un mismo punto. Dando el fundamento mismo de la repetición...

Hemos dicho, debemos retomar, que nos referiríamos al “Hombre de los lobos” y siendo así, vamos a partir de aquello que constituye el signo de nuestra referencia. Su nombre. Seguramente si preguntamos quien conoce a **Sergei Pankéyev**, pocos podrían decir que es aquel que se lo conoció por el seudónimo que lo caracterizó Freud. El nombre propio no es solamente una

referencia, es una indicación, designa y describe. Proviene del Otro, para el caso Freud, aporta sentido goce y enigmas a develar. Es una herencia y un legado. Es fundamentalmente una simbolización que se inscribe en una sociedad y particularmente en el interior de esa cultura de la Viena de principios de siglo.

Este nombre que Serguéi recibe, heredado del Otro dice del deseo de Freud. Es un jeroglífico al que Freud va a ir dando algunas respuestas. No nos olvidemos que provendrá de un sueño y era su esperanza que sobre Berggasse 19 pudiera **“leerse algún día una placa de mármol que diga así? Aquí el 24 de julio de 1825 se le revelo al Dr. Sigmund Freud el enigma de los sueños”** (carta a Fliess 13/6/1900). Deseo de Freud que tendrá efectos transferenciales sobre su paciente, entre otros a los que haremos referencia seguidamente, también al episodio psicótico que lo lleva a su re-análisis con Ruth Mack Brunswick... “problemas pendientes” Los llama Lacan en el Seminario II.... Freud arrastra a su paciente tras ese real al que trata de dar un estatuto causal.

Como mencioné entonces, hare referencia al sueño en cuestión para tomar algunos elementos significantes del mismo.

Sólo que no puedo dejar pasar por alto en el inicio del relato freudiano, pero no de este historial, - sino en el continuum- del “Hombre de las ratas” la siguiente mención: **“... y según mi apreciación subjetiva...** “dice Freud, cuando caracteriza el material que ha de exponer. Nada del orden del ser ni de la certeza aseverativa del pensamiento científico. Lejos de ello esa “apreciación subjetiva” da cuenta de una posición que hace a la singularidad y particularidad de la práctica. A la **transferencia**.

Indicación somera de la consistencia misma del análisis

Una aclaración necesaria: El trabajo del análisis se desencadena por una indicación de Freud que es su perentoriedad. Así el factor del **tiempo** abre y da contexto al desarrollo del mismo.

Reiteramos que hay una intencionalidad en Freud que es un ingrediente imprescindible de este análisis: la presunción de la **escena primaria como componente, determinante de la neurosis infantil**. La búsqueda de un real último como causa. La preocupación por determinar el factor preponderante que juega **la escena primaria en este texto conocía antecedentes, Freud escribe a Fliess ( 2/5/97) ”El objetivo consiste, al parecer en llegar a las escenas primarias...(en plural)** haciendo referencia a la seducción, no

obstante el (21/9/97)le dirá **“la innegable comprobación de que en el inconsciente no existe un signo de realidad, de modo que es imposible distinguir la verdad frente a una ficción ...”** En el historial del 14 cuando vuelve a aparecer el término. Entre la teoría de la seducción y los síntomas del “hombre de los lobos” se encuentra el sueño.

Vamos entonces al sueño;

“...el niño duerme con la piesera de la cama en dirección a una ventana que da al exterior de la casa, la ventana de pronto se abre y sobre un nogal se ven encaramados seis o siete lobos blancos, de largas colas que inmóviles miran fijamente al soñante”

Que aportan las asociaciones del paciente:

**Los lobos:** despiertan temor en el niño desde su más temprana infancia. En primer lugar recuerda la Imagen de un lobo en dos patas con las garras hacia adelante que figuraba en la ilustración de un libro infantil:”El lobo y los siete cabritos”. Al que acompaña otro libro de **cuENTOS**: “Caperucita roja“ Por desplazamiento y sustitución el lobo es Identificado al padre (imagen que converge con un juego en el que el padre profería la amenaza “te comeré”). No obstante al final de ambos relatos al lobo se le abre la panza para extraer a Caperucita o a las cabritas. Fantasma de parto que induce una identificación a la mujer. Comienza así una dialéctica entre la identificación al sujeto y o al objeto de deseo... En su autobiografía cuenta que dibujaba árboles y caballos que cada vez se parecían más a lobos. En la segunda finca que compra su padre en la Rusia Oriental había un bosque en el abundaban los lobos, una vez al año se hacía cacerías que se celebraba con una fiesta. Con su preceptor leen “Max und Moritz” de Bush, que fue conocido en su adaptación al español como “El capitán y sus sobrinos”, y “Los hijos del Capitán Grant” de J. Verne que le “impresiono muchísimo”. Como recordarán el texto relata la búsqueda de un padre, perdido en un naufragio. El capítulo: XIX se titula Los lobos rojos. (Se trata del “aguara guazú” un cánido de larga cola blanca, parecido a un zorro habitante de Sudamérica, muy semejante al dibujo de los lobos en el árbol). En el texto, el grupo de aventureros, se encuentra rodeado por lobos que los asechan y están dispuestos a comérselos. El niño del relato escapa del cerco a caballo, llevándose los lobos tras de sí salvando a sus compañeros de infortunio.

El **árbol**: responde también a un **cuENTO en este caso** del abuelo. Un sastre es atacado por un lobo mientras trabaja. Este le arranca la cola. En una oportunidad estando de paseo por el bosque el lobo ayudado por su manada

quiere vengarse, el sastre se sube a un árbol. Los lobos se encaraman uno sobre otro para alcanzarlo, el sastre profiere una amenaza “cortare tu cola” y los lobos huyen.

### **El corte de la cola simboliza la amenaza de castración.**

**El color blanco:** proviene de las ovejas que se criaban en la finca y que mueren por una epidemia, en realidad de una mala práctica veterinaria, también por las patas de lobo enharinadas...

### **Dos factores significantes: Inmovilidad de los lobos**

#### **La mirada fija que produce una “intensa atención”**

Los lobos lo miran. ¿Que vio el niño ante ese espejo de los lobos encaramados? Si en el sueño todos los elementos remiten al sujeto, reiteremos la pregunta ¿Que vio? Lo visto -podemos asegurar con Lacan-, es una **inversión de la mirada que disocia al sujeto en diversos yo**, haciéndolo pasar más allá del espejo, al punto tal de borrar la distancia entre el sujeto y el mundo. Reproduciendo sus yo desde el Otro. No es su imagen especular la que el “hombre de los lobos” recibe. **Es la imagen misma de la escena primaria, es la estructura misma del sujeto ante la escena. Se hace cinco lobos mirando. Eso es lo que él es su fantasma fundamental.** El ve en su fantasma: al \$ en tanto corte de a, los a son los lobos. En ese espejo del Otro, en ese espacio que despliega el Otro, el objeto de deseo no especular transita una zona fronteriza entre las imágenes propias reflejadas. En el fracaso de su identificación sexual la traducción del sueño se realiza al modo de un delirio. Se ve en esta escena como lo real soporta al fantasma y éste lo protege velándolo. Los lobos son numerables, siete en el relato, cinco en el dibujo, seis los comidos, uno escondido en el reloj... Son la madre, el padre, la hermana, la Chacha, Grucha... En definitiva contables, pueden y deben calcularse en función de su significación...

No innumerables como señala Deleuze en “Mil mesetas”. Pues allí el filósofo se esfuerza por demarcar la diferencia entre el “uno” remitido al padre de la castración y la neurosis y a los múltiples lobos sinónimos de los infinitos agujeros en la psicosis. Deleuze parte no del sueño y sus asociaciones sino del episodio psicótico que lo lleva al análisis con Ruth Mac Brunwich. La identidad de cosa es la que permite la reducción de siete a uno, del plural a la unidad, de los lobos a un padre, numerables en tanto objetos de deseo. No tenerla en cuenta y quedarse con el enunciado es desconocer el factor que determina el inconsciente. Claro está que Deleuze no desconoce que la

manada tiene una cantidad limitada y jerarquías, por ello no puede no citar a Elías Canetti “Masa y Poder” para diferenciar precisamente manada de masa. No obstante su devenir teórico necesita de la multiplicidad, de la esquizia o del rizoma a fin de permanecer al margen del efecto de producción y de la plusvalía. No olvidemos su postulado inicial en el Antiedipo. Se debe esquizofrenizar, marginar, como sustitución a la construcción paranoica que integra al sistema económico capitalista... Incluso si el episodio psicótico que padecerá “el hombre de los lobos” no es el de una esquizofrenia, sino una paranoia... Deleuze buscará ejemplarizar con Dalí y su método “paranoico crítico”, sin embargo, Dalí es alguien que sabe, que tiene el recurso, es Lewis Carroll ante la posición radical de Artaud frente a la ruptura simbólica... Los lobos que él asemeja a órganos del cuerpo vaciado, del cuerpo desintegrado del esquizo se encuentran en la misma sintonía. Como dice Deleuze el “hombre de los lobos” es el hombre lobo, uno y muchos en el “splitting”, en la desintegración de su yo... Sin embargo, **reunido y sostenidos por el árbol**, no en el espacio desterritorializado del desierto. Sin olvidar además, que el episodio psicótico sucederá años después del sueño.

“... historia contada por un idiota...” afirma Deleuze “tomando lo suyo allí donde lo encuentra” es decir en Macbeth de Shakespeare, para singularizar el universal del discurso humano. Por ello dirá que el “hombre de los lobos” “jamás podrá hablar en nombre propio”... agreguemos nosotros ¿por la limitación edípica, por la castración, por no producir un significante nuevo...? Los hombres solo hablamos del sexo y de la muerte. ¿Qué es entonces lo propio, sino la historia singular de cada hombre? Cuando el Hombre de los lobos escribe sus “Memorias”, cuando sus dichos se hacen literatura y ésta historia ¿no está ofreciendo esa parte minúscula pero parte al fin, de su verdad? ¿No hay allí un “Sinthome”?

El niño mira a través de la ventana y el espejo le devuelve el sentido de su angustia. El marco de la ventana a dividido y generado diversos espacios, aquel habitado por el cuerpo, otro el del espejo que debería devolver su imagen corporal y un tercero configurado por la representación de sus diferentes yo, una imagen real, los lobos en el árbol. Estos espacios como puede apreciarse, no se encuentran vacíos sino por el contrario están poblados de todo tipo de cosas, de historia, de memoria y olvido, represión y repudio. Un espacio que lo atrae fuera de sí mismo para devolverlo moebianamente a la superficie de su cuerpo, del rostro, de los ojos. Relacionados entre sí por el ideal desde el que el yo utópicamente debería verse, allí donde no está y la heterotopía, Foucault: “Los otros espacios”, en la que se inscribe un lugar otro. Desde esa virtualidad en la que al mirarse ve también conjuntamente su

entorno, es decir su mundo. Dialéctica de una metonimia que va de lo mítico (construcción de la historia) a lo real y que sintetiza lo real mítico que configura a cada sujeto. Yuxtaposición de espacios diversos extraños los unos a los otros, que producen un corte en el tiempo, piénsese en la catatonia de la imagen o la alucinación, su ansiedad al creer haberse amputado el dedo. El sujeto anonadado, perplejo en su inmovilidad entra en un torbellino temporal del que no puede dar cuenta. Hay una abolición del tiempo que lo obliga a entrar y salir de su realidad sin consciencia.

El sueño es inefable, Freud trabaja sobre el relato y su material. Es decir el modo en que el sueño es relatado, y se pregunta una y otra vez si el estatuto del recuerdo es una pantalla, si es un recuerdo encubridor. El trauma es siempre “sospechoso” Dice Lacan en las “Conferencias en las Universidades de EE UU, 1975”. La verdad en juego tiene estructura de ficción y esa ficción es mítica. Razón por la cual esa verdad nunca puede ser dicha en su totalidad, siempre resta algo de ese real inaccesible. Todo ello por la posición que este niño ha asumido ante el padre. Padre cuya función tiende a lo real, un real más fuerte que lo verdadero y por lo cual lo real puede ser mítico.

El sujeto dice Freud a través del sueño se muestra en una posición pasiva homosexual frente al padre, sádica canibalística en segundo lugar en el despliegue de sus problemas de alimentación, y masoquista. Este Edipo invertido que parte de la escena primaria al finalizar el estadio del espejo es devastador para el sujeto.

**Otros Sueños:** a) Él a caballo perseguido por un demonio negro en la misma posición que el lobo. El demonio pertenecía a un **poéma** y el sueño era la elaboración de un **cuadro** donde el demonio hace el amor con una joven. (Se desconocen los referentes).

b) Él a caballo perseguido por una oruga gigante

Obsérvese la mitología en juego y la base de sus contenidos; Los cuentos de los hermanos Grimm, poemas, la Biblia, un cuadro. La persecución y la amenaza

En su autobiografía cuenta que la primera institutriz Suiza pero que adoptaba una identidad francesa, se hacía llamar “Mademoiselle” les leyó Don Quijote y la biografía de Carlomagno, según el relato había **Nacido en Navidad** (la fecha es especulativa) como él, y **los misterios de: “los tres espíritus benévolos que le confirieron desde la cuna todos los dones y talentos posibles. Quizá pensaba también en mi mismo....”**Dice no ingenuamente



“el hombre de los lobos”. Obsérvese este rasgo que retomaremos más adelante al hablar de las condiciones de su nacimiento y de su identificación al lobo. Les leía también una publicación romántica francesa “Jurnal de la Jeneusse” que influyó en su propio romanticismo. Su poeta favorito fue Lemortov. Le siguen en su interés Dostoievski, Dickens...

Todas las referencias como puede apreciarse, se basan en los relatos de ficción que lee e interpreta primero la Chacha y luego la institutriz: los siete cabritos, Caperucita roja y la Historia sagrada,. Así el contenido de las fantasías del sujeto deambulan por sus tendencias sexuales en identificaciones y posiciones de objeto que los elementos de la narración van ofertando.

El odio, la ambivalencia a las mujeres nace también de un relato Bíblico: del Génesis, allí la mujer es la responsable del pecado, de arrastrar al hombre a la perdición. Su madre, la hermana objeto de seducción, la Chacha misma que rechaza su oferta sexual y profiere la amenaza de cortar su pene, la institutriz que muestra su “colita”

El **erotismo anal** del que refiere diferentes síntomas se le presentaba como si “**El mundo se le mostraba envuelto en un velo**, o de hallarse separado del mundo por un velo” que sólo se rasgaba con la deposición de sus eses. Identificado a la madre teme la enfermedad y la muerte ubicando la receptividad del pene en el ano. “Así no se puede vivir” había dicho la madre refiriéndose a sus hemorroides... Constreñido, luego incontinente, sólo puede defecar mediante enemas. La interpretación de Freud soluciona la retención. No olvidemos además, que el excremento es el don, el primer objeto de amor que cede el niño como demanda del Otro.

El inconsciente no conoce la negación. Es producto de la represión. De este modo existe una convivencia de tendencias antagónicas en el inconsciente.

**La represión es diferente al repudio.** En tanto las tendencias homosexuales por identificación a la madre y a su ubicación como objeto sexual de su padre son reprimidas, la castración es repudiada y no integrada simbólicamente. La rechaza, significa que no quiso saber nada de ella en el sentido de la represión. Será aquello que no cesa de no inscribirse. Lo imposible. Véase Lacan Escritos: Respuesta a Jean Hippolyte

A la edad de cinco años: **alucinación** Cree haberse cortado con una navaja (con la que horadaba un nogal, el árbol del sueño) el dedo meñique que cuelga de la piel. Se desvanece. No puede pedir ayuda a la Chacha. Luego observa que su dedo está intacto. Asocia con “**Jerusalén liberada**” de Torquato

Tasso, (Tancredo su personaje sufre la pérdida de su amante Clorinda. A quien mata sin saber que era ella. En la batalla se enfrentan ángeles y diablos. El bosque con los que los cruzados deberían hacer sus armas, en el asedio a la ciudad, está encantado, los árboles son mujeres.

Por las mismas razones es impactado por la historia de Juan Huss que ilustra la tapa de uno de sus libros, la historia la cuenta la madre: Huss es quemado en la hoguera por oponerse, por rebelarse a la jerarquía religiosa. En contra del Papa (del padre).

### La Segunda escena resignifica la primera.

Juego de sustituciones: de la madre a Gruscha y luego de ella a la muchacha campesina Matrona, y a todas las demás mujeres.

Acá debemos detenernos por un momento ya que Freud asume justamente en acto, la posición contraria a aquella que le atribuía K. Popper. Dice: **“Por puro interés crítico intente todavía imponer al paciente una vez más una interpretación distinta y más admisible de su historia”**. Una vez más repite el intento de contradecir aquello que el paciente afirma, sus recuerdos. Siendo desmentido por su interlocutor. Es decir hay en Freud un intento consciente de poner en entredicho su hipótesis, **no trata de corroborarla ni confirmarla sino de refutarla**. Encontrando una y otra vez en la palabra del otro lo que escucha.

Hay en Freud un movimiento, una tensión entre la estructura subjetiva, las pulsiones, las asociaciones de sus pacientes, y aquello que la cultura aporta. Dice Freud refiriéndose al contenido de las fantasías **“Muestra la participación predominante de las fuerzas instintivas libidinales, tan discutidas en la estructuración de las neurosis y revela la ausencia de las remotas tendencias culturales de las que nada sabe aún el niño y que por tanto, nada pueden significar para él”**

Más adelante sin embargo agrega **“Las escenas de la observación del coito entre los padres, la seducción en la infancia y las amenazas de castración son indudablemente un patrimonio heredado, una herencia filogenética, pero pueden constituir también una propiedad adquirida por vivencia personal”**

Digamos entonces nosotros que: si bien el término filogénesis pertenece a la biología evolutiva también aparece en lingüística para referirse a la clasificación de las lenguas humanas según su origen común. Y podríamos agregar a las estructuras semánticas que las componen...

Si según Mircea Eliade, el mito es una historia sagrada que narra un acontecimiento originario y para el funcionalismo del cual el antropólogo Malinowski es su figura más relevante, los mitos son narraciones fundamentales, en tanto intentan dar respuesta a las preguntas básicas de la existencia: por que existimos, cual es la razón de lo que lo nos rodea, en cambio para la interpretación estructuralista, iniciada por Lévi-Strauss, en la construcción de los mitos se trata de localizar los elementos contrarios o complementarios que aparecen en ellos y la manera en que se relacionan; por último la deducción simbólica, que tiene en sus referentes más representativos en Jung y Bachelar, considera que el elemento fundamental del mito es el símbolo, un elemento evidente pero cargado de una influencia o significación que remite a contenidos arquetípicos de la psique humana.

Esa “herencia simbólica”, los símbolos, que desarrolla Freud en las “Conferencias de introducción al psicoanálisis” de 1917 (Según El diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis) es explicada de la forma siguiente:

“El sentido de los símbolos escapa a la conciencia, pero este carácter inconsciente no puede explicarse por los mecanismos del trabajo del sueño. Freud indica que las **«comparaciones [inconscientes, subyacentes al simbolismo] no se efectúan cada vez para las necesidades del momento, sino que se efectúan de una vez para siempre y se hallan constantemente dispuestas»** Se tiene, pues, la impresión de que los individuos, independientemente de la diversidad de culturas y de lenguajes, disponen, utilizando un término tomado del presidente Schreber, de una **«lengua fundamental»**. De ello resulta que existirían dos tipos de interpretación del sueño, una basada en las asociaciones del sujeto, otra que es independiente de éstas y que es la interpretación de los símbolos. La existencia de un modo de expresión simbólico, tal como ha sido definido, plantea problemas genéticos: ¿Cómo han sido forjados los símbolos por la humanidad? ¿Cómo se los apropia el individuo? Observemos que estos problemas son los que condujeron a Jung a su teoría del «inconsciente colectivo» Freud no se definió en absoluto sobre estas cuestiones, aunque emitió la hipótesis de una herencia filogenética, hipótesis que, a nuestro modo de ver, resulta ventajosamente interpretada a la luz de la noción de “fantasías originarias”

En el texto “una neurosis infantil” Freud dice acordar con Jung, con quien sin embargo mantiene una posición crítica, por que otorgar valor a la filogenia y no a la ontogenia se pregunta. Para concluir afirmando “... **las mismas condiciones hagan renacer orgánicamente en el individuo lo que dichas condiciones crearon en épocas anteriores y se ha transmitido luego**

**hereditariamente como disposición a su nueva adquisición”** he ahí otro lugar donde leer la afirmación posterior de Lacan “no hay progreso” ya que la repetición insoslayable produce en su metáfora lo mismo...

Toda neurosis de adulto se basa en una neurosis infantil.

No se develaría la neurosis. Dice Freud de no haberse revelado que ese velo a través del que veía el mundo no era otra cosa que el haber nacido **“con una Cofia de buena suerte”** envuelto en el líquido amniótico sin que la bolsa se hubiera roto. Circunstancia que era tomada como de buen augurio para su destino. Nada malo podría pasarle (recuérdese la revelación a Carlomagno)

**El desgarrar del velo es equivalente a abrir los ojos, abrir la ventana por lo cual la escena primordial queda como condición de la cura...**

La escena primaria es reconstruida en el relato...

Cuenta Carlo Ginsburg: “Mitos emblemas e indicios” que existen en las leyendas eslavas un correlato entre el haber nacido con la membrana amniótica intacta y los poderes extraordinarios que esto prefigura: entre ellos la posibilidad de transformarse en hombre lobo. Los bienandantes configuraron una secta que se configuró bajo este signo. Otro factor converge en el mismo sentido, es el haber nacido entre la Navidad y la Epifanía. En la interpretación según Ginsburg, Freud no toma en cuenta el dato folklórico.

Ese sueño es un sueño iniciático. Así lo lee Freud al definir la posición sexual del sujeto, la pasividad y el deseo de ser poseído por el padre

Ginsburg atribuye la dificultad de interpretar el sueño al desconocimiento de la cultura y los mitos eslavos.

Sin embargo el primer ejemplo que Freud toma en “Los sueños en el folklore” lo hace de las tradiciones eslava cuando escribe ese texto junto a (Opeinheimm) hace referencia a como se exhibe el simbolismo onírico que de otras maneras queda oculto bajo el manto de la represión, mostrando como la realización de deseo no es deformada más que por los efectos de discurso. El ingenio popular despliega del mismo modo su saber, obsérvese por ejemplo, como un personaje de la corte puede decirle a la reina del defecto físico que la aqueja, sin correr riesgo de perder su salud. Dice el dicho: “entre el clavel y la rosa su majestad, es-coja” Como en el chiste la virtud y la complicidad que expone la risa, se juega en el velo que devela.

¿Acaso el devenir lobo contraría el rompimiento de la imagen narcisista más allá de los supuestos beneficios que podría otorgar?

Lo ontogenético debía agotarse para dar lugar a la filogenia. La inteligencia de la neurosis da sentido y comprensión al mito.

Los mitos piensan en nosotros, había sostenido Leví-Strauss.

Decía Borges que los mitos son la expresión pre lógica del pensamiento

Pensamos a través de mitos...

\*Lobo es el hombre para el hombre, y no hombre, cuando desconoce quién es el otro

23 de junio de 2017